
AMBIENTICO

Boletín del proyecto:
RECURSOS NATURALES EN COSTA RICA. ANALISIS DE SITUACION.

No. 1, julio-noviembre, 1991.

APARTADO 1350, ESCUELA DE CIENCIAS AMBIENTALES,
UNIVERSIDAD NACIONAL, HEREDIA, COSTA RICA.

Presentación:

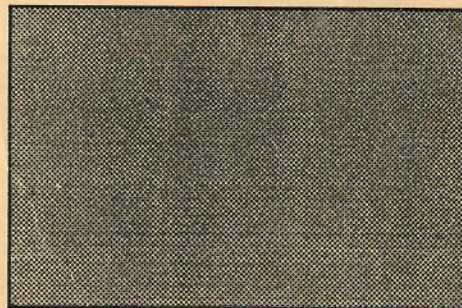
Este Boletín es el vehículo a través del que nuestra investigación RECURSOS NATURALES EN COSTA RICA. ANALISIS DE SITUACION informará sobre sus avances a un grupo restringido de científicos ambientalistas y de *agentes* del movimiento ecologista.

Nuestra investigación, desarrollada en el marco institucional de la Universidad Nacional por académicos de diversa formación universitaria (agronomía, geografía, sociología), tiene como eje la caracterización de la *coyuntura ambiental* nacional, entendida esta como el estado de la relación entre individuos, tecnologías y ecosistemas en un momento equis, o -en otras palabras- entendida como la constelación de manifestaciones y tendencias más definitorias que asumen, en *un instante*, los múltiples patrones de explotación -y uso- del medio ecológico que están en ejercicio (o despuntando) en Costa Rica. Sobre esta caracterización periódica daremos por este Boletín un balance trimestral.

Pero nuestra investigación es más vasta que esto: incluye, yuxtapuestamente, indagaciones empírico-teóricas sobre puntuales y concretas relaciones entre individuos, tecnologías y ecosistemas (el caso del paisaje central de Sarapiquí, p.e.) tendientes no sólo al conoci-

miento de eso concreto investigado sino también, y principalmente, a la discusión y al establecimiento de mojones conceptuales y metodológicos para la continuación de la investigación ambientalista, la cual se desarrolla crecientemente en el mundo con dificultades de parto.

Finalmente y articulado con lo anterior, nuestro equipo colabora con la Organización de Estudios Tropicales en un programa de acción social en torno a *políticas ambientales* en el ámbito local y subregional: caracterización de las mismas, discusión de ellas con líderes y bases sociales y proyección conjunta de políticas ambientales alternativas no predatorias de los recursos naturales; este trabajo se ha iniciado ya en Sarapiquí. De estos tópicos se ocupará también este Boletín.



**CARACTERIZACION DEL PATRON DE EXPLOTACION Y USO DEL MEDIO ECOLOGICO
EN EL PAISAJE CENTRAL DE SARAPIQUI.**

Investigación realizada en 1991.

Por: Eduardo Mora Castellanos

(Primera parte)

1) Hace un semestre que inauguramos una línea de investigación sobre la relación hombres-tecnologías-ecosistemas en el paisaje central de Sarapiquí (noreste del país), paisaje de unos 20 km. de largo y poco más de 5 de ancho que se extiende desde antes del poblado La Virgen hasta poco después del poblado Puerto Viejo. Ese es un territorio de alrededor de 100 metros de altitud, muy cálido, de gran humedad y pluviosidad superior a los 4000 mm anuales, con tierras poco fértiles, ácidas y mal drenadas, cuyas aguas corren hacia el Caribe. Es de reciente colonización, habitado por unas 4 o 5 mil personas de escasos recursos económicos y mal asistidas por el Estado, de las que aproximadamente 1500 o 2000 personas (casi toda la PEA) se dedican al ejercicio de tecnologías explotadoras de los ecosistemas del lugar: cultivo de unas diez especies vegetales comercializables bastante apropiadas al clima, suelo y altitud locales y al casi nulo o corto -con pocas excepciones- capital disponible, además de a la crianza extensiva de ganado vacuno; parchones de bosque se conservan entre cultivos y pastizales y flanqueando el paisaje. En ese territorio las fincas existentes, en general de varias o muchas hectáreas cada una, suelen estar desprovistas de capital de trabajo y crédito y son explotadas sólo fragmentariamente, ofreciéndose a menudo sus propietarios como jornaleros en las sí capitalizadas, sin que en la zona -hasta la muy reciente aparición de voluminosísimo capital bananero- pudiera echarse en falta la fuerza de trabajo ni tampoco esta sobra notablemente. Allí la red vial que une a las casas -que tienden a estar desperdigadas- y a los cultivos es muy deficiente y reducida, el transporte es con

sonante y los canales de distribución de insumos para la producción son escasos, incidiendo esto, naturalmente, en la producción. La energía humana y animal es la que mueve los dispositivos mecánicos utilizados en la explotación del medio, con excepción de unas cuantas fincas de considerable capital; la utilización de fertilizantes es general y creciente y los plaguicidas se usan también en gran cantidad con el único freno de la baja capacidad adquisitiva de los productores (los organismos vivos que compiten con las especies cultivadas proliferan mucho). Las alteraciones topográficas efectuadas en el paisaje de marras son infrecuentes, el desnudamiento del suelo es obviamente general, con el consecuente empobrecimiento de la tierra y la contaminación de los cursos de agua, cuyo volumen aun no elimina a la fauna ictiológica. El arrasamiento de la cubierta forestal sí ha acabado con la fauna silvestre del paisaje, especialmente la terrestre, aunque en sus alrededores y en sus islotes de bosque se conservan ejemplares autóctonos.

2) A través de información primaria y secundaria fue que se llegó a definir las características principales de la relación que establecen hombres, tecnologías y ecosistemas en el paisaje La Virgen-Puerto Viejo, características que en las anteriores líneas se acaban de resumir. A partir de tal descripción se pasó luego a caracterizar el patrón de explotación -y uso- del medio ecológico en ese paisaje, es decir, la pauta de relación entre la constelación de agentes sociales (individuos e instituciones) allí actuantes y el medio ecológico en el cual coinciden aquellos a través de sus actividades (tecnológicas) de aprovecha-

miento de recursos naturales y de uso del suelo transformado. Esta parte, que era la meta de la investigación, está ya concluida pero su exposición resumida queda para el próximo Boletín, en el que, además, se informará de las nuevas líneas de investigación a las que ha dado lugar y que ya hemos emprendido.

BALANCE DE LA COYUNTURA SOCIO AMBIENTAL

Por: Emilio Vargas Mena

Los últimos tres meses (15 de julio al 15 de noviembre de 1991) presentaron al observador de los *hechos ambientales* una continuidad en torno a las tendencias ya analizadas para el período enero del 89 a julio del 91 (Vargas, 1991), con la notable excepción de un hecho de mayor importancia en relación a la biodiversidad del país.

El debate sobre la cuestión bananera continúa, dando lugar a costosos campos pagados en el periódico La Nación de parte de la Corporación Bananera Nacional (CORBANA) la que se apoya en reconocidos ambientalistas (Alexander Bonilla) para intentar orientar su discurso en dirección del "desarrollo sostenible" y responder a las críticas con el mismo lenguaje. Los argumentos ecologistas -de alcance internacional- acerca de los costos sociales de la producción bananera, han provocado una clara reacción de los productores representados en CORBANA (principalmente por la amenaza de afectar el ecológicamente sensible mercado internacional). La EARTH acompaña el proceso señalando que orienta su "aprender haciendo" hacia una agricultura sostenible y experimental del banano y la *Rain Forest Alliance* impulsa el proyecto *Banano Amigo*, con el que se pretende **certificar** un banano amigo del ambiente en nuestro país. La historia reciente ha modificado las tendencias de los movimientos sociales en las zonas bananeras: ahora las

luchas sindicalistas han cedido el espacio al ecologismo, el cual ha logrado ya constituirse en un poderoso protagonista.

El ecoturismo sigue dando sus pasos firmes en el período, concretando algunas de las inversiones de capital transnacional ya proyectadas en nuestro análisis anterior (Vargas, 1991). Lo nuevo de estos meses es que tanto algunos sectores del gobierno (MIRENEM, especialmente) como algunos sectores de la empresa privada (Asociación Costarricense de Agencias de Viajes y Asociación Costarricense de Profesionales del Turismo) coinciden en que la actividad turística basada en las riquezas naturales del país debe apoyar **directamente** el financiamiento de las áreas protegidas. Esta posición tiene la doble ventaja -para la empresa privada- de que al mismo tiempo que se proyecta una imagen de sensibilidad ecológica, se crean condiciones favorables para privatizar -parcial o totalmente- la administración de las áreas. En EXPOTUR'91 (octubre), una representante de agencias norteamericanas de viajes manifestó su interés en que existan opciones apropiadas de alojamiento turístico *dentro* de los Parques Nacionales.

Por otra parte, la compra de tierras con objetivos ambientalistas y turísticos y con recursos de fuentes externas continúa. En el período, 24 mil hectáreas fueron donadas al Sistema de Parques Nacionales por la Fundación Neotropical y la Fundación de Parques Nacionales; unas 12 mil hectáreas corresponden al proyecto del Parque Nacional Guanacaste. **Trópica Verde** y la **Fundación Bosque Mundial de la Paz**, son dos organizaciones internacionales que anuncian también la compra de terrenos forestales en Costa Rica para crear reservas biológicas.

Pero el hecho de mayor relevancia en los tres últimos meses es la firma de un contrato entre el Instituto Nacional de Biodiversidad de Costa Rica y la Merck & Co., Inc., ambas entidades privadas, anunciado en la prensa estadounidense y en la comunidad científica mundial con mucho mayor énfasis e interés que el que ha logrado despertar en la prensa nacional. Mediante el contrato, la Merck -que es la compañía farmacéutica más grande del mundo- aporta US\$1.3 millones para que el INBIO realice -por primera vez en la historia de la industria farmacéutica- una búsqueda *sistemática* de productos químicos naturales de uso potencial médico en los bosques nacionales. Se supone que el esfuerzo conjunto acarrearía beneficios para la compañía transnacional, para la economía del país y para los esfuerzos de conservación de la naturaleza. La distribución de tales beneficios, su monto, uso y calidad permitirán en un futuro cercano evaluar los resultados de esta nueva forma de explotación privada del patrimonio natural de Costa Rica.

En síntesis, lo que el análisis de fuentes periodísticas permite elaborar como hipótesis, es que los hechos de relevancia ambiental de los últimos tres meses indican que la tendencia internacional de privatización y transnacionalización de las economías ha encontrado terreno fértil en los recursos naturales de Costa Rica: la expansión bananera avanza con participación del capital transnacional utilizando terrenos de bosques primarios y secundarios; las empresas ecoturísticas buscan nuevas opciones para hacer más rentable su negocio y la industria farmacéutica revoluciona sus métodos de investigación asociándose a un socio privado nacional con libre acceso a las áreas de protección. Entretanto, la compra de tierras con recursos externos continúa, orientada por la sentencia de que "la única manera de salvar el bosque es comprándolo y protegiéndolo". La protección parece que en el futuro próximo será también asunto privado.
